miento en esos puestos y para no darles el tiempo de que formen a su alrededor grupos interesados en sostenerlos. En fin, al diablo también la bolsa del trabajo, esta causa de infinitos descontentos y diatribas en los sindicatos. Todo esto forma el programa de las organizaciones reformistas y corporativistas que tienden a hacer los intereses exclusivos de sus obreros, como las sociedades de socorro mutuo hacen los intereses de sus socios. Semejantes cosas no tienen nada de revolucionario y tanto menos de libertario.

¿No dicen los anarquistas que luchan por la emancipación de *toda* la masa trabajadora? ¿No son ellos los que han predicado siempre que quien no vive explotando y oprimiendo tiene el derecho al trabajo y al pan? ¿Es, pues, pura mentira su ideal de igualdad, de justicia y de libertad? ¿Dónde va a acabar, entonces, el principio de la autonomía individual y colectiva, que dice que todo individuo o comunidad tiene el derecho de vivir como le agrada, a condición que no oprima y explote a los demás, y sin la cual no es posible ninguna anarquía?

Falsa es esa sentencia que dice: quien no está con nosotros está contra nosotros.

Habéis creído que el fin justifica los medios. Con tal de llegar más pronto a este fin, os habéis dicho con la máxima buena fe... y no advertís que estáis trabajando para el... enemigo, y que vuestra obra cotidiana crea en la masa un espíritu impositivo, absoluto, fanático, que va perdiendo siempre más el concepto de la proporción y de la estricta justicia. Si cuando atacáis a los comunistas por sus ideas autoritarias y dictatoriales ellos os contraatacaran demostrando que vuestra acción práctica en los sindicatos no difiere mucho de su teoría, ellos tendrán buen juego contra vosotros, y saldríais avergonzados.

Si es así, por qué entonces no lo hacen, me dirás tú, triunfante y mofándote de mi simplicidad por haberte ofrecido un argumento tan bueno para destruir mis argumentaciones. Y continuaría: Si ellos no nos atacan por este lado es porque los errores que tú nos atribuyes no son errores y nosotros luchamos bien por la anarquía.

—Te equivocas, querido compañero. Ante todo ellos no pueden atacar vuestra autoridad e imposición porque eso es también... su programa. ¿Seremos tan ingenuos nosotros de atacar a un adversario propiamente donde él trabajase inconscientemente por la anarquía? Secundariamente con esta siembra de odio y de fanatismo, con esa práctica de imponer a la mayoría lo que la minoría decreta (y en las asambleas es siempre una minúscula minoría la que propone, discute y aprueba los proyectos), exigiendo a la mayoría el cumplimiento de esta voluntad suya, — y guay si no la obedece, — se habitúa la mayoría a la sumisión y la obediencia y la minoría a mandar, imponer y ejecutar, y esto es, precisamente, el ideal de los... bolcheviques. ¿Serán ellos, pues, tan imbéciles de... agradeceros públicamente estos bellos servicios que les hacéis? Ellos no serán nunca tan ingratos para acusaros de sembrar para que ellos puedan recoger un día los bellos frutos maduros.

Tengo todavía muchas cosas qué decirte, pero habiéndome ya extendido bastante en la presente, las dejo para la próxima semana. Entre tanto considera sin ideas preconcebidas cuanto te he puesto bajo los ojos, y sabe que el sólo motivo que me ha guiado a dirigirte esta carta, además del de satisfacer tu deseo, es el de contribuir a suprimir errores, por el bien de nuestro ideal. Si he proferido palabras duras a vuestro respecto, le encontrarás una justificación en tantos meses de íntimo sufrimiento al deber asistir impotente a tantas tristes cosas.

Elevaos!, elevaos!, y si estáis convencidos que el sindicato es un buen medio para realizar la anarquía, permaneced también en él, pero guardaos de las desviaciones, guardaos de degenerar en la violencia y en el autoritarismo. Llevad a él un espíritu elevado, noble, ecuánime, de justicia, libertario, y no olvidéis que la anarquía es, más que nada, un problema de educación. Que vuestra mejor predicación teórica sea vuestra acción práctica, porque si esta no se aconseja de aquella es porque una doctrina es inepta para convertirse en una forma de vida y señala, por este solo hecho, su esterilidad, su impotencia para crear una nueva ética y una nueva existencia: es un verbo muerto!

Saludos y sin antorchal.

Beobachter.

La oposición obrera

por A. Kollantai

Estrictamente para los miembros del X Congreso

Damos publicación al folleto de la señora A. Kollantai, miembro influyente del Partido Comunista en Rusia, del cual fué ordenado secuestrar la edición y que estaba estrictamente dirigido a los miembros del X Congreso del P. C.

Como se trata de una bolchevique, será leído con interés, y podemos deducir la contradicción del Estado con el comunismo, y la imposibilidad de realizar éste verdaderamente sino en su forma anárquica; es decir, en aquellas condiciones que no haya nada que impida a los trabajadores tomar a su cargo o realizar el comunismo. Los que últimamente han cantado el elogio a la nueva política económica de Rusia que coloca a la producción bajo el capitalismo, tendrán grandes cosas que aprender también en este folleto y ver que el pensamiento de los obreros era muy diferente de esto, pero no han sido nunca escuchados, y debía pasarse del "comunismo burocrático" a las formas capitalistas de la producción.

¿Que es la oposición obrera?

¿Es preciso, en interés de nuestro partido y en el de la Revolución mundial, saludar la existencia de la oposición obrera, o, al contrario, considerarla como un fenómeno perjudicial, disolvente para el Partido, como lo ha dicho Trotsky en uno de sus discursos concernientes a los sindicatos?

Para responder a estas cuestiones que preocupan e inquietan a muchos de nuestros camaradas obreros, es preciso, ante todo, darse cuenta: 1.° Cómo se ha formado la oposición obrera y de qué ella está compuesta; 2.° Dónde está el origen de los desacuerdos entre los jefes del Partido y la oposición obrera.

Es muy característico, y nuestros centros deben tomarlo en consideración (Nuestros Centros es dicho por los jefes del Partido Comunista), que en la oposición, entre la vanguardia del proletariado organizado, están Comunistas. Casi exclusivamente, la oposición está compuesta de "profesionalistas". Los "profesionalistas" son obreros; es esta parte de la vanguardia del proletariado que ha soportado todas las dificultades de la lucha revolucionaria, y que no se ha dispersado en las instituciones sovietistas, perdiendo todo contacto con las masas laboriosas, sino que ha quedado ligada a ellas. Era sin embargo difícil, durante esos años tumultuosos, quedar en relación constante con los obreros de su industria.

Las olas de la Revolución condujeron lejos del sindicato los mejores, los más fuertes, los más activos defensores del proletariado industrial, dispersando los unos sobre el frente, los otros en las instituciones sovietistas frente a las mesas cubiertas con un tapete verde, y montañas de papeles, relatorios, informes, etc. Los sindicatos se habían despoblado, y solamente los obreros más impregnados de espíritu proletario, aquellos que no ha podido corromper ni el Poder, ni las mezquinas ambiciones, ni el carrerismo, ni el burocratismo sovietista, solamente ellos han quedado íntimamente soldados a las masas, a los obreros, a aquellos de abajo de los cuales ellos eran. En seguida que la situación militar mejoró, esos obreros volvieron a su medio y respondieron al llamamiento mudo de sus hermanos de fábricas, de los millares de proletarios rusos que, en la Rusia sovietista, continúan arrastrando una existencia de forzados vergonzosamente miserable.

Por instinto de clase, esos camaradas, militantes de la oposición obrera, comprendieron que esto no iba bien; que en el transcurso de tres años de Revolución habían construído una máquina sovietista y afirmado el principio de la República Obrera y Campesina del Trabajo, pero que la clase obrera en cuanto clase, es decir, en cuanto a unidad social teniendo sus propios intereses, jugaba de menos en menos un rol en la República Sovietista, de menos en menos dirigía o influenciaba la marcha de nuestros órganos centrales.

Si en los primeros tiempos de la Revolución, las masas obreras y los centros dirigentes del Partido Comunista marchaban de la mano, es que no había ni inferiores, ni superiores; ahora esto está bien marcado y ninguna medida de "intimidación" impedirá a los de abajo constatar la formación de una nueva "capa social" que se ha apoderado de la dirección del Partido.

La primera cosa que hicieron los opositores, fué entrar en su órgano de clase: el sindicato, que durante esos tres años no había casi sufrido la influencia de elementos extraños a él. Elementos que han conducido nuestras instituciones sovietistas al pantano de las adaptaciones.

Luego, la oposición obrera es, ante todo, el proletariado unido a la máquina y a la mina, es la carne de la carne de la clase obrera. La oposición obrera es notable por la ausencia de grandes jefes. Ha nacido, como todo movimiento sano, de las capas profundas de la masa, hundiendo sus raíces en todos los rincones de Rusia, y por lo tanto las competiciones personales no tienen aquí su lugar. Ha nacido en el sindicato de Moscú, y entre los ambientes de la Siberia lejana. Representa esta parte del proletariado que piensa que no se puede reemplazar en la obra de la construcción de la economía comunista, la gran fuerza creadora del proletariado, por la enseña de la Dictadura.

Es característico que, cuanto más se asciende en la escala jerárquica de los puestos sovietistas o del Partido Comunista, menos se encuentran partidarios de la oposición obrera.

Si las masas se retiran de los jefes, si se forma una fisura entre los jefes dirigentes y las capas laboriosas, esto significa que todo no va como debía ir en los comisariados del pueblo y en otras partes, sobre todo cuando las masas no se callan, defienden e insisten en sus palabras de orden.

Luego, la oposición obrera está compuesta del proletariado que no ha roto los lazos vivos, orgánicos, con el conjunto de los obreros organizados en sindicatos, y que no se ha dispersado en las instituciones soviéticas.

Fuente de desacuerdos

Antes de rebuscar el origen de las divergencias entre la oposición obrera y los Centros dirigentes, es preciso recordar dos puntos importantes: 1.°, que la oposición ha nacido de las capas profundas del proletariado de la Rusia sovietista, que su crecimiento es favorecido no sólo por las condiciones lamentables y de presidio en las cuales trabajan y viven los siete millones de proletarios, sino también por una serie de vacilaciones, de contradicciones y de desviaciones de nuestra política sovietista, de los principios netos, claros del programa comunista; 2.°, que la oposición no anida en una región cualquiera, no es el resultado de discordia entre las personalidades, sino que se ha esparcido ampliamente por toda la república sovietista.

Hoy, algunos se esfuerzan en dar la impresión de que el desacuerdo entre la oposición obrera y las esferas gubernamentales existe únicamente por la cuestión del rol y el objeto de los sindicatos. No es exacto; el desacuerdo proviene también de otras cosas.

La divergencia de opinión que separa las capas proletarias de las esferas gubernamentales, apareció la primera vez en el IX Congreso del P. C. sobre las cuestiones de administración única o colegiada. La oposición como grupo no existía todavía, pero es de notar que el principio de administración colegiada era defendido por los sindicatos, es decir, los obreros, mientras que el principio de administración por una persona única era sostenido por los dirigentes del Partido. Cuando se sabe que la administración única es la suprema sabiduría de la mentalidad burguesa, porque la burguesía no cree en la fuerza creadora de la colectividad, porque ella quiere formar las masas en una tropa obediente que haga todas las voluntades de un jefe, se comprende que una oposición se levante contra los Centros de los soviets y del Partido.

Cuanto más rápidamente la clase obrera sea llamada a manifestar su voluntad, más rápido ella creará una economía armónica comunista, pues solamente aquellos que están íntimamente mezclados a la producción pueden introducir las novedades vivificantes. El reniego de este principio (de la administración colegiada), ha sido, de parte de nuestro Partido, una desviación del punto de nuestro programa que defendíamos más apasionadamente en los primeros tiempos de la Revolución. ¿Por qué este reniego? Volveremos sobre esto más adelante: por el momento, detengámonos en la cuestión de la formación y del desenvolvimiento de la oposición obrera.

El IX congreso se realizó en la primavera. La oposición no manifestó ningún signo de vida durante el verano. Ni una palabra de ella ha sido dicha en los debates borrascosos del segundo congreso de la Internacional Comunista sobre la cuestión de los sindicatos. Pero, en las masas, la idea fermentaba y algunos ecos de esta fermentación se hicieron oír en la conferencia del P. C. de septiembre de 1920. Se limitaba todavía a la crítica, no había todavía proposiciones positivas. Pero era claro que de abajo, en el P. C., se exigía la libertad de crítica y se declaraba que el burocratismo sofocaba toda iniciativa.

En las esferas dirigentes del P. C., en la persona de Zinoview, se dieron cuenta de esta fermentación, y se prometieron muchas cosas: libertad de crítica, iniciativa de las masas, necesidad de luchar contra los buros, severas persecuciones contra los superiores que olvidaran los principios democráticos, etc. Estas promesas no fueron cumplidas ni ejecutadas, la raíz que alimentaba la oposición obrera no fué arrancada, y en las capas obreras crecía el sordo descontento.

Esta fermentación hizo nacer, contra todo lo que se esperaba, divergencias serias entre los comisarios del pueblo. Y estas divergencias se manifestaron precisamente sobre la cuestión de los sindicatos. Antes aún que la oposición obrera hubiera formulado los principios que debían ser la base de la Dictadura del Proletariado, en el dominio de la organización de la producción, los dirigentes comunistas se dividieron sobre el rol de las organizaciones obreras en la obra de la construcción comunista. En el Comité Ejecutivo del Partido, Lenín se levantaba contra Trostky, Boukarine estaba en el centro.

Fué solamente en el VIII congreso de los Soviets que apareció claramente el hecho de que, en el seno del P. C., había un grupo sin jefes visibles, cuyas ideas sobre el rol de los sindicatos encontraban una oposición de parte de los jefes del P. C.

Bien que las ideas de este grupo no sean aún netas, pero la idea principal de la oposición obrera, en Moscú, en Petrogrado, en Donnetz, en Siberia, en todas partes era la misma. Esta idea principal responde a la cuestión: ¿quién debe ser gerente de la vida económica del país, quién debe crear nuevas formas de producción?

¿Son los sindicatos? ¿Son las instituciones sovietistas (comunistas)? La oposición obrera defiende el primer punto de vista, mientras que los menguadores de nuestro Partido, con un elocuente acuerdo, preconizan el segundo. ¿Qué prueba esto? Esto prueba que, después de la Revolución, nuestro partido atraviesa la primera crisis seria, que no puede ser resuelta negándola o calificándola de "sindicalismo". Pero se debe reflexionar seriamente, buscar las causas, y preguntarse si la verdad está del lado de los dirigentes o del lado de los obreros.

NOTAS

F. O. R. A.

Congreso Constituyente de la F. O. Provincial de Buenos Aires—

Se efectuará los días 18, 19 y 20 de Febrero, con dos sesiones diarias, de 8 a 12 y de 15 a 19, en el salón teatro "La Perla", calle General Domínguez 915, Piñeyro, Avellaneda.

Orden del día—

1o. Apertura del Congreso.
2o. Mesa y Credenciales.
3o. Constitución de la Provincial.
a) Nombramiento del Consejo.
b) Sede del mismo.
4o. Organización Federativa.
a) Locales y C. Comarcales.
b) Comité pro presos.
5o. Proposiciones de los sindicatos.

CENTRO C. "HUMANIDAD NUEVA"

A su beneficio y del Comité pro Congreso anarquista, este Centro realizará una función y conferencia mañana, sábado 18, a las 20 horas, en el local Estados Unidos 3545. Se representará la comedia en un acto de J. Maturana: *"Fuera de combate"* y el boceto dramático de Palmiro de Lidia: *"Fin de Fiesta"*. Recitación de poesías por Herminia García. Conferencia por el compañero J. Cortés. Recitación del monólogo *"Carrero en huelga"*, por el compañero Faheiro.

Entrada general: $ 0.50.

Por la vida de "LA ANTORCHA"

INTERESANTE EXCURSIÓN
POR EL RÍO PARANÁ, A BORDO DE LOS VAPORES
"LA PINTA" Y "NORMA"

El Domingo 19 de Febrero de 1922

PARTIENDO PUNTUALMENTE A LAS 8 DE LA MAÑANA DEL CANAL SAN FERNANDO FRENTE AL Nº 300 DE LA CALLE COLÓN.

PRECIO DEL PASAJE $ 4.00

Horario de Trenes

TREN A VAPOR: De **Retiro** salen trenes a las 6.20, 6.40 y 6.55. De **Colegiales** salen a las: 6.31, 6.51 y 7.05. De **Belgrano** salen a las: 6.34, 6.54 y 7.08. Hay que bajarse en la estación **Canal San Fernando.**

TREN ELECTRICO: De **Retiro** salen trenes a las: 6.15, 6.35, 6.48 y 7.15. De **Belgrano** salen trenes a las: 6.25, 6.46, 6.58 y 7.25. Hay que bajarse en la estación **San Fernando,** y tomar allí el omnibus que deja frente al embarcadero.

Pedimos a los compañeros pongan atención en este horario, pues los barcos sólo aguardarán un cuarto de hora después de las 8.

POR LA VIDA DE "LA ANTORCHA"

Lista de subscripción hecha circular p[illegible] el Sindicato de los Trabajadores del F.C[illegible] N.A., sección Pacará:

El sindicato, $ 5; J. Blanco, 1; E. H[illegible]ández, 1; R. R. Ruiz, 1; J. Díaz, 1; [illegible] Valdez, 0.30; G. Oviedo, 0.20; E. Ori[illegible] 0.20; M. Rodríguez, 0.20; S. Gonzá[illegible] 0.20; A Alderete, 0.20; M. Sánchez, 0.[illegible] S. Mazza, $ 0.20; D. Albarracín, $ 0.[illegible] R Massa, 0.20; D. Campos, 0.20; C. C[illegible]rovar, 0.20; R. Sambrano, 0.20; A. Vid[illegible]te, 0.20; S. Sosa, 0.50; y D. Paz, 0.[illegible] Total $ 13.50.

RECIBIMOS:

Bibl. Popular de Parque Patricios, Ciudad, p. paq.	$ 8.-
para Ideas	„ 1.-
y para Tierra y Libertad	„ 2.-
S. B.—Berazategui, p. paq.	„ 10.-
Centro "Floreal" — San Fernando, para "Anarkos", de Montevideo	„ 5.-
J Rodríguez — Bahía Blanca, p. paq.	„ 9.-
y para los prófugos anarquistas en Alemania, por donación de dos compañeros cuyos nombres se olvidó de enviar	„ 10.-
Comité pro "La ANTORCHA", Avellaneda, por paquete	„ 27.-
J. G. G.—Rosario de la Frontera, p. paq.	„ 4.-
por libro	„ 1.-
A. A. B.—Santiago del Estero, p. paq.	„ 9.-
T. R.—Sáenz Peña, p. paq.	„ 3.-
y por rifas	„ 2.-
V. R.—Coronel Suárez, p. subsc. suya y de P. C.	„ 2.-
y por donación	„ 0.-
J. M. P.—Luján, p. paq.	„ 1.-
G. R.—Chazuu, p. donación	„ 10.-
P. Marmo.—Chazuu, p. subscripción	„ 4.-
y por donación	„ 6.-
M. Goyena.—Chazun	„ 3.-
L. D.—Alejo Ledesma, por subscripciones	„ 3.-
para "La Protesta"	„ 2.-
y por folletos	„ 1.-
V. G.—Corral de Bustos, p. subscripción	„ 1.-
D. M.—Mar del Plata, p. paq.	„ 2.-
G. D. N.—Ing. White, p. paq.	„ 5.-
E. N.—Rosario, por subsc.	„ 1.-

BALANCE DE "LA ANTORCHA"

Entradas

Superávit anterior	$ 126.-
Subscripciones cobradas	„ 18.-
Pagos de paqueteros	„ 79.-
Donaciones	„ 33.-
Por libros	„ 2.-
Números sueltos	„ 27.-
Revendedor	„ 10.-
	$ 296.-

Salidas

Impresión del número 28	$ 150.-
Franqueo del número 28	„ 16.-
Franqueo correspondencia	„ 4.-
Expedición	„ 3.-
Viaje	„ 3.-
Gastos de Red. y Adm.	„ 30.-
	$ 206.-

Resumen

Entradas	$ 296.-
Salidas	„ 206.-
Superávit	„ 90.-